

CRÓNICA

HOMENAJE A LA MEMORIA DE USANDIZAGA.—ERECCIÓN DE UN MONUMENTO A JOSÉ MARI.—UN BUSTO DEL MAESTRO DONOSTIARRA.—LA FIESTA DE SANTA CECILIA.—ENLACE MATRIMONIAL DE ESNAOLA.

EL homenaje a la memoria de Usandizaga ha sido en la quincena el suceso saliente registrado en esta Ciudad. Se verificó en el coliseo Victoria Eugenia, y puede estar satisfecho de su resultado nuestro respetable amigo D. Javier Peña y Goñi, iniciador del pensamiento.

El afecto de los donostiarras al inolvidable José Mari, púsose nuevamente de manifiesto, acudiendo en masa a rendir este homenaje a la memoria del malogrado genio musical.

Inicióse el acto ejecutando la Banda municipal el pasodoble «Euskal festara», una de las composiciones de Usandizaga premiadas por el Consistorio de Juegos Florales Euskaros.

La insigne actriz Concha Catalá leyó las siguientes cuartillas de Martínez Sierra, el literato ilustre que diera a Usandizaga tema apropiado para sus triunfadoras *Golondrinas* :

«Con tristeza grave, nos hemos reunido para honrar la memoria del que nos dejó. Y también con un poco de rebeldía ante la aparente injusticia del destino, que así se apresuró a arrebatarlosle, después de habernos dado en él la promesa de tan lozano florecimiento.

»¡No era, seguramente, en fiesta funeral donde sonabamos celebrar su genio! Ni pudimos pensar que, tan pronto, hubieran de doblar nuestras manos el recién nacido laurel, para tejer coronas sobre una tumba!..... Por eso, hay en nuestro dolor una inquietud incomprensiva y una protesta amarga: ¡No ha debido ser! ¡No ha debido ser!

»¡Y, sin embargo, fue! La Muerte, una vez más, se ha burlado de la esperanza..... Apasionada y hoscamente nos dolemos, ceñuda y sordamente nos negamos a levantar los ojos, y a mirar cara a cara ésta que nos parece fatalidad incomprensible! Hemos venido aquí con pena rencorosa y negra; ni uno solo de los que le amábamos lealmente y le admirábamos con sinceridad, queríamos pronunciar el ¡Amén! de la resignación.....

»¡No queríamos!..... Pero una voz serena le ha pronunciado por nosotros: precisamente, la voz del corazón que creímos callado para siempre; ¡su voz! ¡su música!.....Ahora mismo resuena entre nosotros y al escucharla así, en respuesta al dolido homenaje de nuestro recuerdo, parece hablarnos en sentido nuevo, en cifra y lenguaje mucho más que humanos. Estos dulces sonos que, cuando por primera vez los escuchamos, alucinados por deseos y esperanzas de gloria, nos parecieron llenos de inquietud, impregnados de ansiosa fiebre de vivir, ahora nos parecen dictados por una visión sobrenatural. ¡Sí, el alma que escribió febrilmente estas canciones que nos inquietaban, vió su destino, vió toda la tragedia de su destino, mucho antes que nosotros!

»Yo no sé si su carne comprendió todo lo que su alma vería, pero ahora sé, porque lo dice la voz inmortal que ha quedado en la tierra para hablarnos por él, ahora sé que el espíritu desde luego pronunció el Amén que nuestra rebeldía niega a nuestro dolor.....

»En toda su obra, en toda su música, está la sombra de alas de la Muerte: hay exteriormente, en ella, una agitación de tormenta, que es como el temblor del vidente, sacudido por temeroso vendaval de profecía..... ¡Morir! ¡Morir!..... Acaso la carne, el cuerpo nuevo y joven temblaba y se dolía; mas el espíritu, sin que ella lo supiera, afirmaba su resignación con acentos de interior humildad, de hondo desprendimiento ¡y en la música triunfa la majestad de este asentimiento, con acentos de serena belleza! ¿No lo habéis comprendido y sentido así, por modo inefable, al escucharla hoy?.....

»¡Escuchad de nuevo! Calle en esta ocasión toda voz que no sea la suya! ¡No profanemos con medias palabras, al cabo menguados intérpretes de lo que el alma siente, la lección melodiosa que viene de lo alto!.....¡Hable él, diga él, que ya sabe todo lo que nosotros ignoramos! ¡Calle nuestro dolor presuntuoso, y hable su inspiración, que puede levantarse como incienso, purificada ya, como hoy llega a nosotros, por el tremendo tránsito desde lo que fatalmente termina a lo que eternamente dura..... ¡Escuchad, escuchemos e inclinemos la frente! ¡Sea nuestro dolor humilde, como palma que dejemos caer en silencio sobre el mármol de la tumba nueva!.....»

Justamente aplaudida la Srta. Catalá, recibió el delicado obsequio de un ramo de flores enviado por la señora madre del malogrado Usandizaga.

La orquesta de cuerda del Gran Casino, el aristócrata artista Leo de Silka, el Orfeón Donostiarra y la Asociación Musical de San Sebastian, interpretaron seguidamente obras selectas del llorado genio donostiarra, cuyo recuerdo avivóse en la concurrencia al escuchar las notas arrebatadoras de su maravillosa musa creadora.

*
* *

Las iniciativas del Sr. Peña y Goñi no terminan con el grandioso homenaje celebrado, sino que para perpetuar el recuerdo del insigne



Joñe Ma-
ri, pro-

yéctase la erección de un monumento emplazado en los jardines de la Plaza de Guipúzcoa. Ningún lugar más adecuado para asentar la estatua del malogrado maestro, que ese jardín, lugar predilecto donde labran su nido esas golondrinas que inspiraran un día páginas inmortales.

1905.—El Orfeón Donostiarra ovacionado a su entrada en la Plaza de Toros, de Bilbao

*
* *

La mascarilla que del finado obtuvo el reputado escultor local señor Fermín, ha servido para componer un busto del maestro donostiarra.

Ha estado expuesto durante varios días en un escaparate de la plaza del Buen Pastor, donde se estacionaba público muy numeroso, impresionado hondamente al rememorar en el frío barro, el recuerdo de aquel insigne donostiarra a quien todo el pueblo hizo objeto de sus más intensas simpatías y afectos.

*
* *

La fiesta de Santa Cecilia en el país vasco tiene un carácter popularísimo. Por algo estamos en un país donde el culto a la música goza de una universalidad que no admite excepciones.

En Pamplona el brillante Orfeón Pamplonés y la Sociedad Santa Cecilia, celebraron con actos religiosos y profanos la fiesta de su celestial Patrona.

La Coral de Bilbao y el Orfeón Euskeria, dieron forma brillante y solemne a los actos dispuestos con el mismo objeto en la invicta villa.

Y aquí en Donostia, nuestra insigne masa coral el laureado Orfeón Donostiarra rememoró su gloriosa carrera de triunfos con íntima y regocijante fiesta. Y ¡cómo no recordar los episodios culminantes de esos hechos memorables que constituyen su brillante historial: Royan, Zaragoza, Bilbao, París!.....

*
* *

El maestro Esnaola ha contraído matrimonio con una gentil señorita donostiarra. Que sea enhorabuena.

No siempre iba a estar, nos decía un comentarista con pretensiones de irónico, en la carrera de las palmas, que además ha sido larga y brillante. Tras de las palmas viene la cruz. Y ya está el amigo Esnaola en la cruz..... del matrimonio.

TEA

